

Narrar el espacio, una acción compleja

Elizabeth Marín Hernández

Coordinadora del Espacio Proyecto Libertad
Universidad de Los Andes
elizabmarín@gmail.com

Narrar el espacio, acercarse al espacio o habitarlo define en el arte una aproximación a un territorio plagado de múltiples aceptaciones y declaraciones que exceden a la simplificación de un término entendido como simplemente fisicidad o subjetividad.

Los artículos que les presentamos en la sección de arte toman a esa definición desde tres aristas distintas, cada una de ellas desde visiones particulares y desde experticias que nos conducen a conocer *el espacio* como ente constituyente de nuestra memoria, de nuestra comunicación, de los modos artísticos y de los desarrollos tecnológicos con los cuales puede ser representado, atrapado.

Estas visiones se encuentran reunidas en los artículos del artista visual Antolín Sánchez Lancho, de la filósofa Carmen Alicia Di Pasquale y del historiador del arte Antonio Salcedo Miliani.

Antolín Sánchez Lancho, nos habla de ese ojo único, el del cíclope exhausto en un concienzudo análisis sobre el espacio planteado mediante una revisión de la historia y la vigencia de la fotografía vista desde la forma de entender y captar el espacio que procede del siglo XV, cuando la perspectiva sirvió a los artistas renacentistas para crear una novedosa forma de representación que valoraba la distancia y el realismo, lugar en el que aún se encuentra la fotografía -como afirma el autor-.

El artículo de Carmen Alicia Di Pasquale nos conduce por otros espacios, los del dolor, ante las situaciones experimentadas por la sociedad venezolana actual, en las que se mezclan espacios públicos y privados, objetivos y subjetivos, y donde los modos de representación visual se han generado en Venezuela en lo que se refiere a las situaciones de dolor colectivo -como afirma la autora- marcadas por las agudas crisis políticas, económicas y sociales sin precedentes en la historia moderna del país, donde es imprescindible crear una apertura del tiempo en Venezuela, así tal se expresa en el artículo, hacia la instauración de una política de la memoria que cree las condiciones para un reconocimiento del dolor (del otro) como modo de encuentro radical y futuro, y que nos permita de nuevo convivir.

Finalmente, Antonio Salcedo Miliani nos conduce por el espacio transitable y vivible de la instalación en el arte, un hecho espacial completo y complejo, la perspectiva anunciada en el artículo de Sánchez Lancho, aquí se hace experiencial, pues nos encontramos con el espacio de las sensaciones manejadas por el hecho artístico, delimitado desde la consciencia que amplifica nuestras relaciones con ese espacio que ahora, como el epígrafe de Michael Foucault que encabeza el artículo de Salcedo Miliani, se expresa en carácter epocal, simultáneo. Época de la yuxtaposición, de lo próximo y lo lejano, de lo uno al lado de lo otro, de lo disperso.

Los artículos aquí reunidos hablan del espacio, de ese espacio que atrapamos y que nos permite comprendernos.

Mérida, 2021.